

Cuarto Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2014)

Eje Política

Título: “Los grupos político-técnicos de la izquierda peronista y su participación en la gestión de Oscar Bidegain (1973-1974)”

Mariana Pozzoni (CONICET / CeHis, UNMDP)

E-mail: marianapozzoni@gmail.com

Ustedes compañeros, deben ser la vanguardia de todos los movimientos. Los primeros en estar dispuestos para los sacrificios que la revolución demande, cualquiera sea la índole de esos sacrificios. Los primeros en el trabajo. Los primeros en el estudio. Los primeros en la defensa del país (...) Pero no puede haber defensa del país solamente en el ejercicio de las armas, sino que, además debemos defender el país construyéndolo con nuestro trabajo y preparando los nuevos cuadros técnicos para acelerar el desarrollo en los años venideros (...).

Ernesto “Che” Guevara, 1962

(...) ya hace más de 5 años que el Movimiento Nacional Justicialista, fiel a la consigna de los tiempos, ha dispuesto el cambio generacional que ha de evitar el envejecimiento del espíritu. Este cambio generacional no ha de consistir en tirar todos los días un viejo por la ventana, sino en un remozamiento constructivo de los niveles de dirigentes de la conducción y encuadramiento de nuestra masa peronista.

Juan D. Perón, 1971

Introducción

El objetivo de la presente ponencia es analizar la participación de las juventudes de la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en diversos grupos político-técnicos (Comando Tecnológico Peronista, Consejo Tecnológico Peronista y Equipos Político-Técnicos de la Juventud Peronista) y en la elaboración de proyectos de intervención política en áreas como salud, vivienda, economía y universidad que desarrollaron en vistas a un posible triunfo del peronismo en las elecciones del 11 de marzo de 1973. Interesa ver cómo, mediante una articulación con los frentes de masas de Montoneros, algunas de estas propuestas fueron puestas en práctica en la provincia de Buenos Aires durante la gestión de Oscar Bidegain (1973-1974), la cual constituyó una experiencia piloto del “trasvasamiento generacional” impulsado por Juan D. Perón, caracterizada por una inédita inserción de miembros de la izquierda peronista en sus ministerios y secretarías.¹

¹ Según un Documento de Información Doctrinaria para la Juventud Peronista emitido por el Comando Tecnológico Peronista, el *trasvasamiento generacional* estaba dado por el progresivo relevo de una generación política por otra, mediante el recambio de los dirigentes de conducción y de encuadramiento, al mismo tiempo que implicaba obtener la síntesis de las mejores virtudes de ambas generaciones, a través de la afirmación ideológica y de la actualización doctrinaria y tecnológica. *Primera Plana*, N° 487, 30 de mayo de 1972.

El análisis se inscribe en una perspectiva de investigación desarrollada fundamentalmente en la última década, la cual busca profundizar el estudio de aspectos poco atendidos de la militancia setentista y contribuye a matizar las interpretaciones dominantes sobre el período. En esta línea, el trabajo busca desandar la idea, muy extendida, de que en la práctica la lucha de las distintas agrupaciones de la izquierda peronista estuvo inspirada casi exclusivamente por la ocupación de espacios de poder y que no existieron proyectos políticos más allá de éste. En este sentido, se sostiene que los jóvenes de la Tendencia Revolucionaria desplegaron un repertorio amplio de prácticas políticas que excedió la lucha armada e incluyó la confección de proyectos de proyectos, la organización y ampliación de los frentes de masas y el ejercicio de funciones en el nivel institucional.

La estructura de la ponencia incluye esta introducción, un apartado en el cual se resumen las características principales de los grupos político-técnicos ligados en mayor o menor medida a la izquierda peronista, otros dos donde se sintetiza la inserción de jóvenes en espacios de la administración provincial y las posibilidades de acción a través de la articulación con los frentes de masas de Montoneros y, por último, las consideraciones finales.

Al análisis de fuentes periodísticas, oficiales editadas y militantes, se sumaron algunos testimonios orales de ex militantes de la Tendencia Revolucionaria con diferente grado de participación y compromiso en el nucleamiento.

La izquierda peronista y la preparación técnica

El 16 de abril de 1972 más de 200 científicos, técnicos, y artistas de todo el país se reunieron en Santa Fe en la “Primera Jornada Nacional de Ciencia y Política del Trasvasamiento Generacional” para delinear los programas de los órganos de estudio y planificación del Movimiento Peronista. Se partía de una concepción de ciencia como un producto social y político que expresaba a través de sus categorías y sus métodos el proyecto político fundamental de la sociedad que la reproducía. Ante un desarrollo de la ciencia que contribuía a la expansión imperial, era preciso apropiarse de ella para utilizarla conforme al proyecto peronista.²

La masividad de la concurrencia, casi un año antes de que se realizaran los comicios, encontraba sus raíces en el período abierto por la segunda etapa de la normalización partidaria iniciada con la designación de Héctor Cámpora como delegado de Perón y el proceso de afiliaciones masivas que emprendió el Partido Justicialista (PJ). A partir de entonces, distintos

² “Arte y ciencia: trasvasamiento generacional”, en *Primera Plana*, Año X, N° 482, 25/4/1972, pp. 30- 31.

sectores de la izquierda peronista promovieron la conformación de grupos de trabajo orientados a elaborar documentos que se tradujeran en propuestas políticas posibles de ser llevadas a cabo ante la eventualidad de que el peronismo accediera nuevamente al poder. La iniciativa era alentada por el líder, quien exhortaba a la juventud a capacitarse:

Ustedes deben seguirle metiendo firme a este asunto de la preparación técnica, no sólo por la importancia que intrínsecamente tiene asunto tan trascendental, sino también porque veo propicia la ocasión y dispuesta mucha gente de valor y, desde que se trata en primer término de acopiar "materia gris", nada puede ser mejor que emplearlos.³

Pero también respondía al llamado de Ernesto "Che" Guevara quien en 1962 aconsejaba a los jóvenes revolucionarios de América Latina respecto de la necesidad de prepararse profesionalmente para la revolución, la cual no podría alcanzarse únicamente a través de la lucha armada.⁴

Los grupos técnicos que se organizaron fueron tres: el Consejo Tecnológico Peronista, el Comando Tecnológico Peronista, y los Equipos Político- Técnicos de la JP (EPT- JP). El primero fue encomendado por Perón a Rolando García, doctor en Física y docente universitario e investigador de izquierda, quien había sido cofundador de la Universidad Nacional del Sur (UNS) en 1956 y Decano de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA entre 1957 y 1966. Se trató de un organismo dependiente del Movimiento Nacional Justicialista (MNJ), encargado de elaborar proyectos de gobierno que sirvieran de base a posteriores reelaboraciones, en diferentes áreas como industria, energía, vivienda, economía, inversiones extranjeras, política sanitaria, integración latinoamericana y universidad.⁵

El objetivo que perseguía el Consejo Tecnológico Peronista era constituir una sociedad que permitiera "la liberación del hombre oprimido" y condujera a la "construcción del socialismo nacional y la grandeza de la Nación", lo cual exigía la implementación de un programa revolucionario.⁶ Es destacable que, aún cuando sus integrantes dependían del MNJ, el organismo sostenía abiertamente que el justicialismo consideraba que la próxima etapa

³ Perón, Juan Domingo, "Carta a Julián Licastro", 25/10/1971, en www.peronvencealtiempo.com.ar. Licastro asumió la representación de la rama juvenil en noviembre de 1971.

⁴ Cf. "Discurso pronunciado en la conmemoración del segundo aniversario de la integración de las organizaciones juveniles", 20/10/1962, en <http://archivo.juventudes.org/textos/ErnestoCheGuevara>. Ver fragmento en uno de los epígrafes de esta ponencia.

⁵ Consejo Tecnológico Peronista, "Bases para un programa peronista de acción de gobierno. Industria", Nº 1, en www.ruinasdigitales.com, s/f. Estaba integrado por profesionales de diversas ramas entre quienes se encontraban el ingeniero Héctor Abrales, Mario Hernández, Lepanto Bianchi, Carlos Abeledo, Julio Villar, Héctor Recalde, Hugo Di Florio, Enrique Martínez, Ricardo Ferraro, Emilia Ferreiro, Eduardo y Horacio Bauer. Bauer, Horacio W., "Un maestro de la militancia y la ciencia", *Página 12*, 14/12/2012, <http://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/10-209827-2012-12-14.html>.

⁶ Consejo Tecnológico Peronista: "Economía. Prioridad: romper la dependencia", *Nueva Plana*, Nº 16, 6/2/1973, pp. 18- 20.

histórica de la Argentina era la transición al socialismo, pero no en el sentido que le daba Perón. Por el contrario, reconocía que la contradicción dependencia- liberación no podía ser superada dentro del sistema capitalista. La etapa de transición al “Socialismo Nacional” estaba caracterizada, entonces, “por la participación popular en las decisiones políticas del Estado, un efectivo control de los recursos del país, y la transformación de la estructura productiva”.⁷ Con el triunfo electoral de marzo de 1973 muchos de los integrantes del Consejo ocuparon cargos importantes en universidades nacionales y en los ministerios de la provincia de Buenos Aires.

El Comando Tecnológico Peronista se conformó aproximadamente a fines de 1970 o principios de 1971 en torno a Julián Licastro y José Luis Fernández Valoni, dos ex tenientes retirados del Ejército que se acercaron al peronismo a partir del Cordobazo (1969) y fueron considerados por Perón “los tenientes de la revolución”.⁸ El nombre recuperaba la formación castrense de sus impulsores, que se resumía en la frase de Licastro “los comandos mandan, los consejos aconsejan, así que nosotros haremos el Comando Tecnológico Peronista para incidir también en la política general”.⁹ El grupo reunía a militantes del Frente Estudiantil Nacional (FEN) y de la Agrupación Peronista 29 de Mayo que se ocupaban de elaborar el Boletín de Información Peronista publicado en la revista *Primera Plana*.¹⁰

A fines de 1972, el Comando Tecnológico Peronista dio a conocer los lineamientos generales para la “subetapa táctico- electoral”. Entre ellos se destacaban la necesidad de penetrar la superestructura de poder del Movimiento, ya que consideraban que la vía político-electoral era eficiente para ejercer una línea de conducción revolucionaria; la intención de complementar el acceso a los cargos electorales con la discusión ideológica y programática y el reclutamiento de cuadros técnicos que pudieran ser designados por el Poder Ejecutivo para

⁷ *Ídem*.

⁸ Carta de Juan D. Perón a José Luis Fernández Valoni, 5/11/1970, en <http://www.peronvencealtiempo.com.ar/textos-de-enrique-oliva/blog?start=440>

⁹ Testimonio de Rodolfo Beltramini, s/d, cedido por el autor.

¹⁰ Entrevistas de Norberto Raffoul y Rodolfo Beltramini a Pedro del Piero, s/d, Miguel Saiegh, CABA, 27/06/2008 y Hernán Patiño Mayer, CABA, 22/6/2008. Testimonios de Rodolfo Beltramini y Norberto Raffoul, s/d, cedidos por los autores.

El FEN era una agrupación universitaria de vertiente marxista cuyo objetivo era sumar al estudiantado al “proceso nacional de liberación” y acercarse a la clase obrera. En 1968 estuvo atravesada por un debate interno a partir del cual la posición mayoritaria se inclinó por profundizar los vínculos con el “peronismo revolucionario” y con la “izquierda peronista”. En el contexto de aparición de la CGT de los Argentinos en 1968 y del “Cordobazo” en 1969, el FEN se fue nutriendo teóricamente con el aporte de las Cátedras Nacionales. Cf. Cucchetti, Humberto. *Combatientes de Perón, herederos de Cristo. Peronismo, religión secular y organización de cuadros*. Buenos Aires, Prometeo, 2010. Especialmente Capítulo 4 y Reta, Marina A., “El Frente Estudiantil Nacional (FEN): juventud y estudiantado en el proceso contestatario de los años sesenta en Argentina”, en *Antítesis*, vol. 2, n. 4, jul.-dez. de 2009, pp. 1059-1093. En línea en <http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/antiteses>.

desempeñar cargos de gobierno; encuadrar verticalmente toda la lucha interna dentro del marco establecido por la conducción Estratégica; y sostener la candidatura de Perón.¹¹

Finalmente, los EPT de la JP fueron organizados en 1972 y se presentaron oficialmente con ese nombre en abril de 1973. Este grupo nos interesa especialmente porque fue coordinado por jóvenes de la Tendencia Revolucionaria. Al igual que los otros, estaba conformado por profesionales de distintas áreas (salud, vivienda, economía, relaciones exteriores) que buscaban dar respuesta a diferentes problemas que contribuyeran a la reconstrucción política, económica y social del país. Su objetivo principal era formar cuadros políticos capacitados, que pudieran insertarse en el gobierno para operar, desde allí, los cambios esperados.¹² Asimismo, buscaban “integrar la ciencia, el arte y la técnica como una herramienta más de la lucha política en todos los niveles”.¹³

Algunos de los proyectos que elaboraron fueron reproducidos en la revista *Envido* - una “revista- libro” de discusión teórica y política que buscaba recuperar una concepción del cambio político y social a partir de categorías históricas surgidas de la experiencia argentina- entre el triunfo electoral del FREJULI y el ascenso del peronismo al poder.¹⁴ Uno de ellos estaba centrado en la política universitaria y en su diagnóstico situaba a la universidad como un instrumento de colonización cultural al servicio de la oligarquía y del imperialismo. Para los jóvenes esto se hacía evidente en el carácter tecnocrático y cientificista adquirido por una enseñanza que transmitía contenidos alejados de las necesidades reales del país. Para cambiar esa situación proponían implementar, en el largo y corto plazo, la transformación de la estructura, los contenidos y los métodos de la enseñanza superior para que la comunidad universitaria se integrara en la tarea de “Reconstrucción Nacional” y de construcción del “Socialismo Nacional”. En este sentido, la formación debía incluir un área técnico- científica para romper con la dependencia cultural; un área productiva, para que el estudiante se incorporara al trabajo social; y un área político- doctrinaria, con el objeto de insertar al universitario en la actividad política del “pueblo”, promoviendo su concientización, movilización y organización.

Otro documento, menos extenso que el anterior, analizaba las inversiones extranjeras y sostenía a modo de diagnóstico que el problema principal del área residía en la falta de consideración de las necesidades del país receptor de las inversiones. Como solución proponía

¹¹ “La militancia y el proceso preelectoral”, *Primera Plana*, Nº 8, 12/12/1972, pp. 18- 19.

¹² Entrevistas de la autora a Cecilia Moreteau, Mar del Plata, 1/7/2008, integrante del EPT de la JP de Arte en Mar del Plata; y Horacio Fazio, CABA, 14/10/2011, EPT de la JP de Economía en Capital Federal.

¹³ González, Santiago. “Crónica del triunfo popular”, *Envido*, Nº 9, mayo de 1973, p. 41.

¹⁴ Cf. Pozzoni, Maiana. “Una mirada sobre la militancia en los primeros años ’70 a través de la revista *Envido* (1970- 1973)”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Cuestiones del tiempo presente, 2012, [En línea], Puesto en línea el 30 enero 2012. URL: <http://nuevomundo.revues.org/62672>.

recuperar el control de la economía nacional perfeccionando la ley de inversiones extranjeras vigente hasta 1955 y renegociar la situación de las empresas extranjeras existentes en el país.¹⁵

Por último, se reproducía un documento sobre vivienda que denunciaba la existencia de un déficit habitacional grave, originado en la falta de unidades, la obsolescencia de una gran parte de ellas y la carencia de servicios y/o equipamientos en la mayoría. La propuesta planteada por los EPT era integrar la política de vivienda en el marco más general de un plan nacional de reconstrucción que convirtiera a la vivienda digna en un servicio más del Estado. Con este fin impulsaban la creación de una organización popular territorial, compuesta por todos los niveles de las organizaciones políticas de base (zonales, regionales, inter-regionales) para transferir el poder necesario a los vecinos y lograr que pudieran garantizar la cobertura de sus necesidades.¹⁶

La vertiginosidad propia del período y la multiposicionalidad de los miembros de los EPT de la JP que, en muchos casos, también participaban en ámbitos de gestión en la universidad y en diferentes agrupaciones de superficie, impedía su dedicación a tiempo completo a estos proyectos lo que imposibilitó que la experiencia lograra cristalizarse en una estructura orgánica que pudiera sostenerse en el tiempo. No obstante, consideramos que es importante reparar en su labor por tres cuestiones. En primer lugar, como sostuvimos en la introducción, para revisar y matizar una idea presente en el “sentido común” respecto de que los jóvenes revolucionarios no contaron con un proyecto político que excediera la voluntad de ocupar espacios y “tomar el poder”. En segundo lugar, porque muchos de los profesionales que participaron de estos equipos técnicos asumieron responsabilidades en distintos espacios de la administración provincial y sus propuestas fueron consideradas, como veremos, por la gestión de Oscar Bidegain. Finalmente, porque desde estos ámbitos se elaboraron políticas de intervención para modificar la realidad, que promovieron formas de acción diferentes de la lucha armada, y contribuyeron a generar, en el mediano plazo, críticas respecto de la creciente militarización de Montoneros.

La Tendencia Revolucionaria en el gobierno provincial

Entre mayo y julio el gobernador Oscar Bidegain precedió a sancionar los decretos de designación de funcionarios provinciales, por medio de los cuales se rodeó de un conjunto de colaboradores discutidos por su cercanía con la izquierda peronista y fuertemente

¹⁵ “Documento sobre inversiones extranjeras”, firmado por los Economistas Peronistas, *Envido*, N° 8, marzo de 1973, pp. 63- 64.

¹⁶ “Equipos Político- Técnicos de la Juventud Peronista: La vivienda y la reconstrucción nacional”, firmado por el Equipo de vivienda- JP- Regional I, *Envido*, N° 9, mayo de 1973, pp. 45- 48.

cuestionados por el vicegobernador Calabró y los sectores ligados a la derecha del movimiento.¹⁷ Entre ellos se encontraban, el responsable de la Asesoría Provincial de Desarrollo, Rolando García –titular del Consejo Tecnológico Peronista referido anteriormente-, y los ministros de Bienestar Social, Floreal Ferrara; de Asuntos Agrarios, Guillermo Gallo Mendoza; y de Obras Públicas, Alberto González.¹⁸ Los dos últimos ministerios eran llamados “ministerios rojos” por los sectores de la derecha, debido al porcentaje de militantes de la Tendencia Revolucionaria incorporados en su estructura.¹⁹

En la percepción de los jóvenes de este nucleamiento, García y González eran ministros “prestados” vinculados a la izquierda no peronista.²⁰ Una apreciación discutible si se tiene en cuenta que García fue designado por el propio Perón, pero que tiene sentido a la luz de la cantidad de jóvenes vinculados a la Tendencia Revolucionaria que se insertaron en los espacios que aquellos dirigían. Además, la elección de estas figuras por parte del líder da cuenta de su voluntad de propender a la unidad nacional, la cual se tradujo en la presencia de funcionarios pertenecientes a distintos partidos políticos en espacios de gobierno, nacionales y provinciales.

Entre los miembros de la Tendencia Revolucionaria y afines designados en la Gobernación se encuentran, en el puesto de Secretario General, Leandro Maisonnave; los Secretarios de Difusión y Turismo, Sergio Caletti y Juan Carlos Ferrari; como asesores, Daniel Vaca Narvaja y Gloria Bidegain; como Asesor del Consejo Provisional de Desarrollo, Eduardo G. Visus; en el cargo de Director de Prensa, Manuel Urriza.²¹ Además, Norberto Habbeger fue un importante colaborador de Bidegain, sin desempeñar un cargo formal y Ernesto Jauretche fue designado subsecretario de Asuntos Municipales.²²

En cuanto a Alberto González, era ingeniero y había integrado el Consejo Tecnológico Peronista que presidía García. Algunos jóvenes designados en el Ministerio de Obras Públicas fueron Pablo Escolar, como Subsecretario de Obras Públicas; el arquitecto Eduardo R.

¹⁷ Las nociones de izquierda y derecha son utilizadas aquí de acuerdo a lo que Bourdieu denomina “categorías de la práctica”, es decir, son tomadas de la experiencia cotidiana de los propios agentes y del uso que éstos les dan. Bourdieu Pierre, *El sentido práctico*, Taurus, Madrid, 1991 (es traducción). No obstante, se tienen presentes los aportes recientes que tienden a cuestionar el uso sistemático y veloz de estas categorías al momento de abordar la radicalización política juvenil de los años setenta. Al respecto resulta aleccionador el estudio de Humberto Cucchetti sobre la Organización Única del Trasvasamiento Generacional (OUTG). Cf. Humberto Cucchetti, *op. cit.*

¹⁸ Decretos de designación. En *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*, Año LXIII, La Plata, 1973.

¹⁹ “La ‘gobernadora’ y sus muchachos”, en *El Caudillo. De la tercera posición*, año 2, Nº 8, 4/1/1974, s/p.

²⁰ Entrevista a A. Peyrou, CABA, 20/8/2010.

²¹ Decretos de designación, en *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*, Año LXIII, La Plata, 1973, p. 15 y ss.

²² Entrevista a C. Negri, cit. Cf. Amato, Fernando y Boyanovsky Bazán, Christian. *Setentistas. De La Plata a la Casa Rosada*. Buenos Aires, Sudamericana, 2009, p. 211.

Ernesto Jauretche, sobrino de Arturo Jauretche, fue uno de los primeros integrantes de la Juventudes Argentinas para la Emancipación Nacional (JAEN). A fines de 1972 fue expulsado de la agrupación acusado de tener intenciones de sumarse a Descamisados. En enero de 1973 se incorporó a Montoneros.

Casado, como Subsecretario de Urbanismo y Vivienda; Jorge R. Blanco, como Subsecretario de Programación; y Pedro D. Jensen como Director de Hidráulica.²³

Por su parte, Ferrara era Doctor en Medicina, graduado de la Universidad Nacional de La Plata en 1950, y discípulo de Ramón Carillo.²⁴ A mediados de los años cincuenta ingresó como jefe de trabajos prácticos de Medicina Social donde aplicó su concepción de la medicina como “conflicto y lucha” en contraposición a la concepción hegemónica sostenida por los organismos internacionales, basada en la idea de “bienestar” y “adaptación”.²⁵ Por sus orígenes militantes lo llamaban “el trotsko” y tenía una buena relación con algunos miembros de Montoneros, razón por la cual fue convocado por Bidegain.

Leopoldo Halperín, el ex sacerdote Juan Marcelo Soler y los sacerdotes Eliseo Morales y Alejandro Mayol fueron algunos de los jóvenes que trabajaron como asesores en este ministerio.²⁶ De acuerdo con los redactores de *El Caudillo*, todos los integrantes de la Secretaría de Seguridad Social dependiente del Ministerio de Bienestar Social eran afines a la Tendencia Revolucionaria.²⁷ Entre ellos, Amalia Ramella fue directora de Servicios Sociales; María Chiappe cumplió la misma función en el Instituto de Previsión Social y Jorge Pereira fue designado presidente de éste último.²⁸

Finalmente, Gallo Mendoza era ingeniero agrónomo Gallo Mendoza y oriundo de Tucumán. Había participado en las Ligas Agrarias, una iniciativa de pequeños productores y trabajadores rurales que se organizaron para defender sus derechos en distintas provincias, especialmente en el nordeste argentino, entre 1970 y 1976, pero que también tuvieron su representación en la provincia de Buenos Aires a través de los nucleamientos de pequeños productores lecheros, de cultivos intensivos y los Ateneos de la Juventud Agraria (en general integradas por los hijos de esos pequeños productores, en búsqueda de respuestas de los poderes públicos a sus esfuerzos por incorporarse a la actividad agropecuaria).²⁹

²³ En *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*, op. cit.

²⁴ Carillo fue un médico sanitarista argentino que se convirtió en el primer Ministro de Salud Pública del país durante la primera presidencia de Perón. Svampa, Maristella, *Certezas, incertezas y desmesuras de un pensamiento político. Conversaciones con Floreal Ferrara*, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, 2010. En entrevista con dicha autora, Ferrara se definió a sí mismo como “cookeano”, dentro del peronismo revolucionario.

²⁵ *Ídem*. Se desempeñó como profesor hasta 1975 cuando la Triple A lo expulsó de la universidad. “Floreal Ferrara, especialista en Medicina Social y ex Ministro de salud bonaerense”, en: www.florealferrara.com.ar.

²⁶ Entrevista de la autora a L. Halperín, CABA, 18/8/2010 y a A. Peyrou, cit; Cf. Castro, Flora y Salas, Ernesto, *Norberto Habegger. Cristiano, descamisado, montonero*, Buenos Aires, Colihue, 2011

²⁷ “La ‘gobernadora’ y...”, op cit.

²⁸ Cf. Amato y Boyanovsky Bazán, *Setentistas...* Op. Cit., p. 211.

²⁹ Cf. Galafassi, Guido, “La larga marcha del campesinado hacia la revolución’. La visión clásica de Francisco Ferrara respecto a las ligas agrarias de los años 70”, en Zarrilli, Adrián (comp.), *Clásicos del mundo rural. Relectura y análisis de textos*. Buenos Aires, Siglo XX, pp. 65-80. En línea en [http://theomai.unq.edu.ar/Art_Galafassi_\(Visi%C3%B3n_clasica_ligasAgrarias\).pdf](http://theomai.unq.edu.ar/Art_Galafassi_(Visi%C3%B3n_clasica_ligasAgrarias).pdf) y Gallo Mendoza, Guillermo, *La marcha al campo. Propuestas para contribuir a superar la desocupación estructural*, Buenos Aires, Fundación Patagonia Tercer Milenio, 2010, p. 255.

Gallo Mendoza se destacaba por sus ideas en torno a la efectivización de una reforma agraria basada en la expropiación de las tierras improductivas, las cuales quedaron plasmadas en un libro publicado en 1970.³⁰ En su ministerio ejerció el cargo de Subsecretario de Asuntos Agrarios Alejandro Peyrou.³¹ Asimismo, Hugo Bacci fue designado director de Ganadería y luego subsecretario; su vacante fue ocupada por Kenneth Bar Bennett y Enrique Albistur fue nombrado secretario de Difusión.³²

Más allá del predominio registrado en las áreas mencionadas, los jóvenes de la izquierda peronista también contaron con funcionarios afines en los otros tres ministerios que tenía la provincia de Buenos Aires en 1973. El Ministerio de Gobierno estaba a cargo de Ricardo Mariátegui, quien se había desempeñado como juez en Azul y era un viejo amigo de Bidegain. Allí cumplió funciones como Subjefe de Policía Julio Troxler.³³ El de Educación era presidido por Alberto Baldrich, peronista de la primera hora y tuvo a Leónidas Lamborghini como Secretario de Cultura quien, tras una crisis ministerial, fue reemplazado por Alcira Argumedo, en agosto de 1973.³⁴ Finalmente, el abogado Ramón Miralles, proveniente del Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) y resistido por la JP, estaba al frente del de Economía. En esta cartera los militantes de la agrupación militante platense Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN) Jorge Bellantig, Juan Domingo Plaza y Juan Carlos Conocchiari formaron parte del Equipo de Control de Precios.³⁵ Asimismo, Arturo M. Ibarra se desempeñó como Director de Policía del Trabajo.³⁶

La amplia inserción en la gestión provincial permitió a los jóvenes participar en la política desde un lugar que excedía las acciones armadas. Desde estos espacios le imprimieron un signo propio a la gestión de Bidegain al impulsar algunos proyectos que, según su parecer, estaban orientados a favorecer la transición hacia una nueva etapa caracterizada por la implantación del “socialismo nacional”.

Participación juvenil en algunos proyectos de la “gestión Bidegain”

El corto período de gobierno de Bidegain y la rápida aparición de tensiones entre los miembros de la fórmula ejecutiva provincial, que desencadenó la remoción de varios

³⁰ Gallo Mendoza, Guillermo, “Definición de reforma agraria y reforma agraria en la Argentina”, en *Reformas agrarias en América Latina*, Buenos Aires, Juárez Editor, 1970.

³¹ En *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*, op. cit.

³² En Amato y Boyanovsky Bazán, *Setentistas...* Op. Cit., p. 211.

³³ En *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*, op. cit. Recordemos que Troxler era uno de los integrantes más viejos de la Resistencia Peronista, sobreviviente de los fusilamientos de junio de 1956, quien tuvo vinculaciones con las FAP. En 1973 fue exonerado por retirarse de la repartición sin que el Poder Ejecutivo provincial aceptase su renuncia. Murió el 20/9/74 víctima de la Triple A.

³⁴ Entrevista a Alcira Argumedo, CABA, 13/10/2011.

³⁵ En Amato y Boyanovsky Bazán, *Setentistas...* Op. Cit., p. 211.

³⁶ En *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*, op. cit.

funcionarios en agosto y en octubre de 1973, impidieron que muchas de las iniciativas políticas impulsadas por los ministerios y secretarías de la provincia de Buenos Aires llegaran a concretarse. No obstante, en muchos casos, otras iniciativas pudieron llevarse a cabo a través de la articulación que existió entre estos espacios y las agrupaciones de superficie de Montoneros que se desarrollaron exponencialmente a partir de abril de 1973. Si bien se trató de agrupaciones de carácter nacional, fueron conformándose paulatinamente en distintos puntos del país y se estructuraron siguiendo el esquema de las Regionales de la JP, para facilitar su organización. A continuación, un breve paréntesis para sintetizar la conformación de dichas agrupaciones en las ciudades más importantes de la provincia de Buenos Aires y los principales objetivos defendidos por ellas.

La JUP fue una de las primeras en constituirse con el objetivo de incorporar al estudiantado a las luchas en defensa del “gobierno popular”.³⁷ Mediante la discusión de los contenidos y métodos de enseñanza y la movilización de los estudiantes, pretendía generar un compromiso con el proceso de reconstrucción de la Universidad en una línea coherente con dicho gobierno y con el proceso de “liberación nacional”.³⁸ A partir de entonces se conformaron paulatinamente las regionales de la JUP en las universidades de distintas localidades de la provincia de Buenos Aires donde había centros de altos estudios como la Universidad Provincial de Mar del Plata (UPMdP) y la Universidad Católica “Stella Maris” de la misma ciudad, la Universidad Nacional del Sur (UNS) y la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).³⁹ Los vínculos entre estas agrupaciones eran habituales, a la vez que todas mantenían un contacto fluido con su par de Capital Federal.⁴⁰ El Primer Congreso Nacional de la JUP tuvo lugar en septiembre de 1973 y como resultado se constituyó la Mesa de Mando de la Conducción Nacional de JUP integrada por un representante de cada una de las Regionales.⁴¹

³⁷ *La Capital*, 22/4/1973, p. 4.

³⁸ *El Descamisado*, Año I, Nº 7, 3/7/1973, p. 11.

³⁹ La JUP Mar del Plata se conformó a fines de ese mes. *La Capital*, 28/4/1973, p. 5; su par en Bahía Blanca ya se había constituido para principios de junio de 1973, “Información relacionada con conferencia de prensa del Dr. Víctor Benamo”, Bahía Blanca, 2/6/1973, Documento del Servicio de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires (SIPBA), en CD *Colección 7: “Universidad Nacional del Sur (1957- 1975)”*, Comisión Provincial por la Memoria, Tomo 15, pp. 33- 35; finalmente, la JUP platense se dio a conocer en agosto del mismo año a partir de la unificación de la FURN y el Frente de Agrupaciones Eva Perón (FAEP). *El Descamisado*, Año I, Nº 15, 28/8/73, p 15.

⁴⁰ “JUP de la provincia de Buenos Aires”, 15/3/74, Documento de la Dirección de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA), Mesa “A” Juventud Peronista, folios 64 y ss.

⁴¹ *El Descamisado*, Año I, Nº 17, 11/9/1973, pp. 26 y 27. La estructura de las regionales se conformó en 1972 cuando, para una mayor organización, la JP fue dividida siguiendo criterios territoriales: Juan Carlos Dante Gullo por la Regional I (Capital Federal, Buenos Aires, La Pampa); Jorge Obeid por la Regional II (Santa Fe, Entre Ríos); Miguel Ángel Mosse por la Regional III (Córdoba, Santiago del Estero, Catamarca); Guillermo Amarilla por la Regional IV (Formosa, Chaco, Corrientes, Misiones); Ismael Salame por la Regional V (Salta, Jujuy, La Rioja, Tucumán); Luis Orellana por la Regional VI (San Juan, Mendoza, San Luis); y Hernán Ossorio por la Regional VII (Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz). En noviembre de 1973, a partir de la necesidad

Estrechamente ligada a la anterior y con una orientación similar pero circunscripta a las escuelas secundarias, se volvió a estructurar la Unión de Estudiantes Secundarios (UES). El acto fundacional de la nueva UES fue el 19 de abril de 1973 a partir de la unificación de diversas organizaciones secundarias de todo el país.⁴² La agrupación tuvo entre sus reivindicaciones más urgentes la derogación de la Ley De La Torre que prohibía la libre agremiación estudiantil, la cual fue derogada en junio de 1973, momento a partir del cual proliferaron los centros de estudiantes en las escuelas.⁴³

Por su parte Juventud Trabajadora Peronista (JTP), se constituyó por la misma época bajo las banderas de promoción de una ley de amnistía para los presos políticos; la nacionalización de empresas, bancos y comercio exterior; la participación obrera en la dirección de las empresas; el control obrero de la producción; y de la dirección de las empresas y en oposición a la Juventud Sindical Peronista (JSP) vinculada a la CGT y a la UOM.⁴⁴ Según Gillespie, pese a que llegó a reunir unas 20.000 personas en un acto celebrado en el Luna Park en noviembre de 1973, y se impuso en los consejos regionales de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE) en Córdoba, Rosario y Misiones, a la vez que consiguió importantes posiciones entre los conductores de autobús (UTA), los trabajadores de Gas del Estado y los empleados bancarios de Buenos Aires, la JTP nunca llegó a tener una verdadera influencia sobre los trabajadores industriales.⁴⁵

El primer encuentro nacional de la JTP tuvo lugar unos meses más tarde en Río Ceballos, Córdoba, bajo la consigna “trasvasamiento sindical para el Socialismo Nacional”.⁴⁶ Luego de este encuentro, se produjeron los lanzamientos de la JTP de La Plata, Berisso y Ensenada y de Mar del Plata.⁴⁷ En Bahía Blanca su conformación estuvo ligada a la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina (UOCRA) y a su referente, Roberto Bustos.⁴⁸

Lo mismo ocurrió con el Movimiento Villero Peronista (MVP) cuyos dirigentes y delegados se reunieron en el Primer Congreso Nacional a fines de octubre de 1973 en la

de una mayor coordinación efectiva, se conformó una VIII Regional que comprendía las provincias de Buenos Aires y La Pampa. *El Descamisado*, Año I, Nº 28, 27/11/1973, pp. 4 y 5.

⁴² Seoane, María y Ruiz Núñez, Héctor, *La noche de los lápices*, Buenos Aires, Contrapunto, 2010 (1986), p. 16.

⁴³ *Ídem*.

⁴⁴ Cf. *La Capital*, 30/4/1973, s/p. *El Descamisado*, Año I, Nº 0, 8/5/1973, p. 3 y 4. Ya a fines de marzo de 1973 el diputado nacional de la JP, Armando Croatto, había convocado a crear una nueva rama político gremial a la que denominó JTP. *El Día*, 25-3-73, p. 2.

⁴⁵ Gillespie, Richard. *Soldados de Perón. Los Montoneros*. Buenos Aires, Grijalbo, 1987.p. 176.

⁴⁶ “Juventud Trabajadora Peronista- lineamientos políticos”, 25 y 26 de agosto de 1973, en Baschetti, Roberto, *Documentos. De Cámpora a la Ruptura (1973- 1976)*, vol. I, De la Campana, Buenos Aires, 1998, pp. 176- 181.

⁴⁷ *El Descamisado* Año, I, Nº 18, 18/9/73, s/p. y Año I, Nº 19, 26/9/73, s/p, respectivamente.

⁴⁸ Cf. Zapata Ana Belén, “La militancia en la Juventud Trabajadora Peronista en Bahía Blanca entre 1973 y 1976”, en Pérez Branda Pablo (comp.) *Partidos y micropolítica: investigaciones históricas sobre partidos políticos en la Argentina del siglo XX*, Mar del Plata, Ed. Suárez, 2011, pp. 181- 201

Universidad Nacional del Litoral.⁴⁹ Entre los principales objetivos del nucleamiento se encontraban la organización y movilización de los villeros para “apoyar, defender y controlar el Gobierno Popular”, eliminar la desocupación y la explotación, lograr la expropiación de las tierras donde estaban asentadas las villas, eliminar las ganancias de las empresas capitalistas y construir sus propias viviendas, creando puestos de trabajo en las villas.⁵⁰

Finalmente, se encontraban los Equipos Político- Técnicos de la JP, cuyo rol en la elaboración de propuestas de trabajo en distintas áreas ha sido referido anteriormente.

En función de la estrategia de *guerra popular integral y prolongada* impulsada por Montoneros, los dirigentes que integraban estas agrupaciones de superficie consideraban la expansión territorial una herramienta fundamental para el adoctrinamiento de las bases, en vistas a una incorporación futura a la lucha por el establecimiento del “socialismo nacional”. Un recorrido por los proyectos más relevantes de la gestión de Bidegain permite observar la fuerte articulación mencionada más arriba.

Asuntos Agrarios

Ya se afirmó que el Ministerio de Asuntos Agrarios contó con una fuerte participación de miembros de la Tendencia Revolucionaria, desde el cual intentaron avanzar en la consecución de una reforma agraria. De acuerdo con un entrevistado, la política agropecuaria estaba inspirada en la gestión de Nicolae Ceausescu, presidente de la República Socialista de Rumania entre 1967 y 1989.⁵¹ En una línea similar al esquema rumano, se concebía la distribución de establecimientos agropecuarios “testigo” en las distintas zonas de Buenos Aires, a partir de los cuales se pudieran establecer parámetros de producción para mejorar la productividad y establecer un impuesto a la renta potencial de la tierra –calculado en estrecha relación con equipos de formación universitaria- y hasta la expropiación de las tierras improductivas.⁵² En este marco, tuvo lugar en Lincoln el “Parlamento Agrario de los campesinos de la provincia de Buenos Aires”, un encuentro de 5.000 pequeños y medianos

⁴⁹ *El Descamisado*, Año 1, N° 24, 30/10/1973, s/p. El encuentro se llevó a cabo con la presencia de 76 delegados de todo el país. Entre los asistentes se encontraban Vidal Giménez (Capital Federal), Raúl Avellaneda (Gran Buenos Aires) y Cristina Lencina (provincia de Buenos Aires).

⁵⁰ *Ídem*.

⁵¹ Entrevista de la autora a C. Negri, cit.

⁵² El entonces rector de la UNS, Víctor Benamo puso a disposición del ministro provincial, a quien lo unían lazos de amistad, grupos de profesionales y estudiantes universitarios orientados a elaborar el proyecto sobre el cálculo de la renta potencial de la tierra. Entrevista de Patricia Orbe a V. Benamo, Bahía Blanca, 9/12/2006. Agradezco a Patricia por facilitarme generosamente un CD con la entrevista. Cf. “Informe de convenio de la UNS con el Ministerio de Asuntos Agrarios”, Bahía Blanca, 26/7/1973, Documento del SIPBA, en CD *Colección 7...* p. 96. La expropiación de tierras improductivas también estaba contemplada en el proyecto de Ley Agraria impulsado en el orden nacional, que fue desaprobado por el Congreso y especialmente resistido por la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP). Cf. Di Tella, Guido, *Perón-Perón (1973- 1976)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1983. Cap. IV: El programa de reforma estructural.

productores reunidos para discutir el régimen de tenencia de la tierra.⁵³ Entre las conclusiones a las que arribaron, solicitaban la realización de una Reforma Agraria Integral, la descentralización de las industrias elaboradoras de la materia prima, la promoción de cooperativas de trabajo y la creación de un organismo central que controlara el proceso de producción, industrialización y comercialización a nivel nacional.⁵⁴ Asimismo, se llevó a cabo una gira por diversos establecimientos educativos agrícolas del interior de la provincia - Escuela Agrícola de Vidal, Escuela Agrícola de Miramar, Chacra Experimental de Iraizoz- con el fin de difundir estas ideas.⁵⁵ A pesar de estas iniciativas, el proyecto no pudo concretarse.

A la resistencia de agrupaciones como la CARBAP, el escaso tiempo transcurrido entre el comienzo de la gestión de Bidegain y la aparición de las tensiones ministeriales, se sumó el problema de las inundaciones producidas en algunas localidades de la provincia de Buenos Aires que obligó a concentrar los esfuerzos en la implementación de medidas paliativas. En de julio de 1973 se creó la “Comisión de Emergencia de la Zona Centro- Oeste de la provincia de Buenos Aires”, dependiente de la subsecretaría de Asuntos Agrarios a cargo de Alejandro Peyrou.⁵⁶ La labor de esa comisión contó con la colaboración de la JP.

Ante el agravamiento de la situación provocada por las inundaciones, ese mismo año Bidegain puso en funcionamiento el Operativo de Reconstrucción Nacional Gobernador Manuel Dorrego, más conocido como “Operativo Dorrego”, que tuvo lugar entre el 8 y el 23 de octubre.⁵⁷ La iniciativa movilizó a aproximadamente 800 militantes de la JP de las Regionales, quienes trabajaron conjuntamente con cerca de 4.000 o 5.000 efectivos del Ejército en las tareas de recuperación de las zonas afectadas.⁵⁸

En el marco de las acciones conjuntas, los militantes de la JP respondían a la dirección de Norberto Habegger, Juan Carlos Dante Gullo y Juan Carlos Añón, a quienes se sumó Ernesto Jauretche en calidad de subsecretario de Asuntos Municipales.⁵⁹ Los jóvenes festejaron, la colaboración del Ejército, que fue evaluada como el comienzo de un proceso de reencuentro de la institución castrense con la causa “nacional y popular”.⁶⁰ Por su parte, el contingente de soldados del Ejército estuvo bajo la dirección del teniente general Raúl Carcagno y contó con la participación del general Roberto Cánepa y los coroneles Albano

⁵³ Cf. *El Descamisado*, Año I, Nº 16, 4/9/73, p. 6.

⁵⁴ *Ídem*.

⁵⁵ *El Caudillo. De la tercera posición*, año 2, Nº 8, 4/1/1974.

⁵⁶ En *Boletín Oficial de la Provincia de Buenos Aires*, op. cit. Sobre la participación juvenil Cf. *El Descamisado*, Año I, Nº 11, 31/7/73, pp. 17 y 18.

⁵⁷ Cf. *La Capital*, 2/10/73, p. 4

⁵⁸ Cf. *El Descamisado*, Año I, Nº 12, 7/8/ 73. pp. 17- 18; *Clarín*, 5/10/73. p. 18. Cf. Castro, Flora y Salas, Ernesto, *Norberto Habegger...*, op. cit. pp. 62- 67.

⁵⁹ Castro, Flora y Salas, Ernesto, *Norberto Habegger...*, *ídem*.

⁶⁰ *Clarín*, 5/10/73. p. 18.

Harguindeguy, Luciano Sacchi y Enrique Recchi. El propósito de su participación era recuperar el prestigio del arma en un contexto de creciente descrédito. Sin embargo, como consecuencia de su participación en el “Operativo Dorrego”, Cargano fue relevado del cargo por presiones de las Fuerzas Armadas, las cuales rechazaban el establecimiento de un vínculo con los militantes de la JP.⁶¹

Obras Públicas

A través del Ministerio de Obras Públicas la Tendencia Revolucionaria canalizó muchas de las demandas de sus bases barriales en materia de vivienda y mejoramiento barrial. A mediados de 1973, el gobierno provincial creó la Comisión Ejecutiva de Respuesta Inmediata (CERI), dependiente del ministerio, con la función de receptar los pedidos sobre infraestructura que la JP recogía en distintas localidades de la provincia.⁶² La CERI estaba dirigida por el arquitecto de la JP Eduardo Casado, Subsecretario de Urbanismo y Vivienda, y formada por un *staff* de representantes de las distintas áreas del ministerio que recibía las peticiones y las elevaba a las dependencias respectivas. En ellas se evaluaba la factibilidad y se proveía de dirección técnica y recursos materiales necesarios para la realización de las obras.⁶³

Un ejemplo de la articulación del frente universitario de Montoneros, la JUP, con el Ministerio de Obras Públicas tuvo lugar en la UPMdP durante la intervención de Julio Aurelio.⁶⁴ En agosto de 1973 se redactó un convenio con la Secretaría de Vivienda de la Provincia para propender, mediante el establecimiento de relaciones entre la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) y las organizaciones de base, a la creación de un Ente Coordinador de acciones tendientes a buscar soluciones a los problemas de vivienda y desarrollar una propuesta técnica para superar el déficit habitacional.⁶⁵ Este proyecto, junto con otros planificados desde otras áreas de la UPMdP, partía de la concepción de una necesaria articulación entre ciencia, política y técnica para la consecución del “socialismo nacional”. Al respecto, Aurelio manifestó en una conferencia realizada en la Facultad de Ingeniería:

⁶¹ *Ibíd.* Cf. Jauretche, Ernesto, *No dejes que te la cuenten: violencia y política en los 70*, Buenos Aires, Ediciones Colihue, 1997, pp. 207- 208.

⁶² Cf. Robles, Horacio, *Radicalización política y sectores populares en la argentina de los '70. La juventud peronista (JP) y su articulación con Montoneros en los barrios periféricos de la ciudad de La Plata*, tesis de maestría, UNLP, 2011. En:

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/3232/Documento_completo.pdf?sequence=1

⁶³ *Ídem.*

⁶⁴ Un joven licenciado en sociología que había tenido una activa participación en la apertura de las cuatro carreras que integraron la Facultad de Humanidades de la UP (Antropología, Sociología, Ciencias de la Educación y Ciencias Políticas) y estaba ligado a los sectores de la Tendencia Revolucionaria. *La Capital*, Mar del Plata, 6/6/73, p. 1.

⁶⁵ *Boletín N° 2. De la Universidad Provincial de Mar del Plata/ Intervención*, 27/8/1973, s/p.

En la actual situación argentina, el cumplimiento y la realización de estos tres grandes objetivos o banderas ideológicas [justicia social, independencia económica y soberanía política], se verificaría a través de la construcción del socialismo nacional lo cual implica fundamentalmente la socialización y nacionalización del poder político, económico y cultural. En el tercer nivel, el tecnológico, definimos los objetivos que con relación a lo ideológico y lo doctrinario determinan el uso adecuado de los recursos humanos y técnicos; en este nivel tecnológico está implicada la formulación de los planes y programas del gobierno revolucionario popular.

En consecuencia ideología, doctrina y tecnología son categorías necesarias y suficientes, pues ideología liberadora sin doctrina política y revolucionaria es mera teorización y programa doctrinario político sin posibilidad de ejecución técnica es puro panfletismo (...).⁶⁶

La cita anterior refuerza la idea de que la voluntad de intervención política de las juventudes de la izquierda peronista excedía las acciones armadas y contemplaba la formación técnico- profesional como un camino posible y necesario para poner en práctica los objetivos revolucionarios.

En sintonía con esta concepción y gracias al mencionado convenio firmado con la Secretaría de Vivienda, los estudiantes y graduados de la FAU de la UPMdP, especialmente aquellos vinculados con la JUP, tuvieron un rol protagónico en el análisis de la realidad social de la ciudad. A partir de la información obtenida a través de encuestas que buscaban determinar cuáles eran las necesidades más acuciantes de la población, colaboraron en la elaboración de diagnósticos, políticas de diseño y dirección de obras para dar respuestas arquitectónicas a los problemas observados. Algunas de las medidas se centraron en la construcción y mejoramiento de escuelas, hospitales y dispensarios médicos en los barrios más humildes.⁶⁷ Asimismo, participaron del Primer Encuentro de Experiencias de Vivienda Popular organizado por la FAU y la JUP, que contó con la presencia del ex interventor de la UBA, Rodolfo Puiggrós, donde se manifestó la voluntad de crear cooperativas barriales y villeras para paliar las necesidades en materia de vivienda.⁶⁸

Bienestar Social

Cuando Floreal Ferrara asumió su función, declaró en conferencia de prensa que Bidegain le había ofrecido el cargo porque ‘necesitaba un ministro revolucionario para una obra revolucionaria, siendo esa precisamente mi intención’.⁶⁹ El ministerio que presidió fue

⁶⁶ *Ídem.*

⁶⁷ *Boletín N° 3, Universidad Provincial de Mar del Plata/ Intervención, 27/9/1973.* Entrevista de la autora a Miguel Bartolucci, Mar del Plata, 29/11/06.

⁶⁸ *La Capital, 24/11/73, p. 6.*

⁶⁹ *El Día, 10/6/73, p. 3.*

uno de los que debió afrontar los mayores problemas heredados de la dictadura, especialmente en los sectores de salud pública y minoridad.

Uno de sus asesores políticos fue el sociólogo Leopoldo Halperín, quien tenía formación en el área sanitaria porque había trabajado durante cinco años con Ferrara en el “Estudio de salud y educación médica en la Argentina”. Se trataba de un análisis novedoso y completo que contemplaba la salud a partir de la condición social y sanitaria de los individuos, y que sintetizaba la orientación que Ferrara le imprimiría posteriormente a su gestión.⁷⁰

Como resultado de esta experiencia, Ferrara fue convocado por Rolando García para participar del Consejo Tecnológico Peronista que elaboró el diagnóstico del área de salud sobre cuya base se planificó la política a desarrollar una vez en el gobierno. Entre los principales problemas se contemplaba la existencia de enfermedades asociadas con el deterioro económico de la población como la elevada tasa de mortalidad infantil, ligada a la desnutrición y a las inadecuadas condiciones de vida, y el déficit en la cobertura y calidad de la atención médica.⁷¹ La política sanitaria era entendida en el marco de un proyecto de auténtica autonomía nacional, dentro del cual el Estado era responsable de asegurar el acceso a la salud en forma igualitaria a través de un sistema Nacional Único de Salud que incluyera todos los recursos humanos, materiales y financieros del sector.⁷²

Entre las medidas más importantes que contemplaba el proyecto se encontraba la de fortalecer la salud pública, estableciendo un único sistema de mutuales y obras sociales a cargo del Estado vigente para aquellos que no tenían recursos. Asimismo, se pensaba que el Estado debía ser el encargado de determinar el precio y la comercialización de medicamentos, instrumentos médicos, alimentos y bienes de consumo que pudieran afectar la salud, así como también de promover la industria nacional de medicamentos y productos biológicos, equipos, aparatos e instrumentos médicos.⁷³ A partir de su trayectoria en el área, Ferrara retomaba estas ideas y planteaba que la provincia de Buenos Aires debía ser el ejemplo de lucha para que el país alcanzara una auténtica independencia al respecto.⁷⁴

El proyecto fue plasmado en el marco legislativo nacional a través de las leyes N° 20.748 y 20.749 que establecieron el Sistema Nacional Integrado de Salud. Sin embargo, su implementación, entre 1974 y 1977, se redujo a las provincias de Formosa, Chaco, La Rioja y San Luis. A las complicaciones derivadas de la conflictividad sociopolítica se sumó la

⁷⁰ Entrevista a L. Halperín, cit.

⁷¹ “Informe especial. Propuesta programática. Servicio único nacional de salud”, *Nueva Plana*, N° 19, 27/2/73, pp. 16- 17.

⁷² *Ídem*.

⁷³ *Ibíd.* Cf. Diario de Sesiones de la Cámara de Senadores (en adelante DSCS), La Plata, 25/5/73, pp. 13-20.

⁷⁴ *El Día*, 10/06/73, p. 3.

resistencia de los sindicatos que se opusieron a la pérdida del control de los servicios de salud y lograron introducir una reforma que excluyó a sus organizaciones médicas.⁷⁵

No obstante, en el ámbito provincial, el sector juvenil utilizó la estructura de este ministerio para oponerse tanto a la situación heredada de la dictadura como a José López Rega, designado ministro de Bienestar Social de la Nación. A través del vínculo con curas obreros y villeros como Eliseo Morales, Alejandro Mayol –mencionados más arriba- y Jorge Galli, por un lado, y con el Movimiento de Villeros Peronistas (MVP), por otro, se establecieron políticas de intervención en los sectores más postergados de la población. La concepción integral de la salud se tradujo en medidas tendientes al mejoramiento de los hospitales, los centros asistenciales y los hogares de menores, así como también a la promoción de cooperativas de construcción en las villas miseria.⁷⁶

Una crisis ministerial que tuvo lugar en agosto de 1973 terminó con el alejamiento de Ferrara, quien fue reemplazado por Carlos Boccalandro, un peronista de la primera hora, quien se había desempeñado como ministro de Salud Pública y Asistencia Social durante la gobernación de Domingo Mercante y había sido designado presidente de IOMA por Bidegain.⁷⁷

Economía

El titular de la cartera de origen radical, Ramón Miralles, fue designado a propuesta de los miembros de la Confederación General Económica (CGE) y respaldado, además, por la CGT. El apoyo se fundaba en la voluntad del ministro de cumplir en el ámbito provincial “sin tergiversaciones, el plan conjunto de la CGE y la CGT” firmado el 30 de mayo bajo el nombre *Acta de Compromiso Nacional para la Reconstrucción*.⁷⁸

Más conocido como “Pacto Social”, este plan se presentaba como “definición y punto de partida para una acción política sostenida, coherente y de base realista, con miras de incrementar la participación de los trabajadores en el ingreso nacional”.⁷⁹ En efecto, se trataba

⁷⁵ Cf. Di Tella, Guido, *Perón- Perón (1973- 1976)... op. cit.*

⁷⁶ Entrevista a L. Halperín, cit. Cf. Svampa, Maristella, *Certezas, incertezas y desmesuras... op. cit.*

⁷⁷ *El Día*, 21/8/73, pp. 1 y 13.

⁷⁸ *El Día*, 29/5/73, p. 3. Pese a la voluntad explícita de ajustarse al “Acta...”, Pablo Bonavena afirma que Bidegain se apartó de los marcos del acuerdo en más de una oportunidad. Esto se puso de manifiesto al celebrar acuerdos con comisiones internas de gremios por sobre las direcciones sindicales de la rama de actividad que vigilaban el respecto al Pacto cuando lo forzaba alguien ajeno a sus filas. Uno de los ejemplos que cita son los aumentos salariales otorgados a los trabajadores del Astillero ASTARSA, integrantes de un movimiento de base que contenía críticas a las conducciones gremiales. “Guerra contra el campo popular en los ’70: Juan Domingo Perón, la depuración ideológica y la ofensiva contra los gobernadores”, en Izaguirre, Inés (coord.), *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina. 1973- 1983. Antecedentes. Desarrollo. Complicidades*, Buenos Aires, EUDEBA, 2009, p. 188.

⁷⁹ Citado en Camillioni, Camilo, “La concertación social en la Argentina”, *Cuadernos de Investigaciones N° 21*, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales Ambrosio L. Gioja, 1991, pp. 11 y 12. Online en http://www.derecho.uba.ar/investigacion/cuadernos_de_investigaciones_21_camilloni.pdf.

de un acuerdo tripartito entre trabajadores, empresarios y el Estado para controlar precios y salarios y mejorar la participación de los asalariados en la distribución del producto bruto interno. El acuerdo fue suscripto por el secretario de la CGT, José I. Rucci, el presidente de la CGE, Julio Broner y el ministro de Economía nacional, José Ber Gelbard.⁸⁰

Por el contrario, las juventudes de la Tendencia Revolucionaria se opusieron a Miralles. Si bien en un principio se manifestaron dispuestas a avalar la propuesta económica implementada en la provincia -y emanada desde el gobierno nacional- y contribuir con su implementación, al poco tiempo se mostraron contrarias al Pacto Social por considerarlo un proyecto gradualista que no conducía al “socialismo nacional”.⁸¹ Las diferencias acerca de la gestión económica se expresaron al poco tiempo, en la primera evaluación realizada por los miembros del EPT de Economía de la JP el 26 de junio de 1973, donde plantearon:

El compromiso social no es un programa de transición en el sentido de que crea las bases de un ajuste del sistema capitalista, neutralizando transitoriamente el proceso de concentración. Si lo fuera en el sentido de un paso hacia un reordenamiento socialista, tendría que contemplar el fortalecimiento del área estatal, sobre la base de un proceso de acumulación socialista.⁸²

Si bien en el mismo documento, los redactores aludían al “descuelgue” que representó esa postura, insistían sobre la falta de atención a los intereses de los trabajadores. Esta posición fue reafirmada poco tiempo después cuando se sostuvo que el Pacto Social no constituía una “herramienta de liberación” porque la clase trabajadora no estaba legítimamente representada en el acuerdo ni era la que determinaba la política de la alianza.⁸³ Casi dos meses más tarde, la necesidad de “romper el Pacto Social” fue reafirmada por uno de los jefes Montoneros, Mario E. Firmenich, en un acto en la cancha de Atlanta.⁸⁴

No obstante, los jóvenes participaron de las Juntas Vecinales de Consumidores (JUVECO) creadas por un decreto de Bidegain a principios de junio, en virtud de contribuir con el cumplimiento de las normas de comercialización, precios y ordenamiento comercial y económico.⁸⁵ Entre las funciones que les correspondían estaban las de colaborar con la autoridad de aplicación de las mencionadas normas, informando sobre su cumplimiento en los comercios de la zona; orientar al consumidor difundiendo las ventajas en la utilización de

⁸⁰ Di Tella, Guido. *Perón- Perón. 1973- 1976*. Sudamericana, Buenos Aires, 1983. p. 153.

⁸¹ Las muestras de apoyo pueden verse en *El Descamisado*, Año I, N° 4, 12/6/73, pp. 12 y 13. No obstante, allí se evidencia un punto de vista particular respecto del Pacto Social al plantearse que la movilización permitirá superar la etapa de transición para pasar a “etapas superiores del poder popular”.

⁸² Citado en “Seis meses de política económica del gobierno del pueblo. El marco político. Revisión crítica de posiciones”, Documento del Equipo Político- Técnico de la JP, Área Economía, 1/12/73, pp. 7 y 8.

⁸³ *El Descamisado*, Año I, N° 35, 15/1/74, pp. 2 y 3.

⁸⁴ *El Descamisado*, Número extra, 14/3/1974, p. 8

⁸⁵ *Boletín Oficial Provincial*, Provincia de Buenos Aires, 4/6/1973, s/p.

determinados productos estacionales o de oportunidad; recomendar el criterio a seguir sobre aquellos productos que, por su precio, calidad, retracción de ofertas u otras circunstancias resultaran inconvenientes para los intereses del consumidor y participar directa o indirectamente en la concertación de precios y otras condiciones de comercialización con los demás sectores de la producción, industrialización, distribución y venta.⁸⁶

A su vez, se establecía que los miembros de las JUVECO serían designados por los vecinos y trabajarían *ad honórem*. En la práctica, fueron los jóvenes de la izquierda peronista quienes desempeñaron, especialmente, esta función.⁸⁷ Sin embargo, la creciente oposición respecto del plan económico, así como la escasa afinidad que tenían con Miralles –uno de los ministros que se mantuvo durante la gestión de Calabró-, determinaron que el rol juvenil en el ministerio se limitara a esta participación.⁸⁸

Educación

Esta cartera estuvo presidida por Alberto Baldrich, filósofo de formación y miembro fundador del Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA creado en 1940 y dirigido por Ricardo Levene.⁸⁹

En el cargo de Secretario de Cultura fue designado el poeta y escritor Leónidas Lamborghini, reconocido por su obra en torno a la problemática de la opresión.⁹⁰ Cuando en agosto de 1973 se produjo la crisis ministerial, éste fue reemplazado por Alcira Argumedo hasta enero de 1974, quien, pese a integrar la Tendencia Revolucionaria, no participaba de la acción armada y contaba con cierto prestigio por su desempeño en las Cátedras Nacionales.⁹¹

⁸⁶ *El Día*, 2/6/73, pp. 1 y 6.

⁸⁷ *Ídem*. Cf. *Descamisado*, Año I, N° 4, 12/6/73, p. 13.

⁸⁸ Cabe señalar que Miralles fue detenido el 22 de julio de 1977 y torturado en los centros clandestinos a cargo del general Ramón Camps, donde compartió su cautiverio con sus dos hijos y su nuera. *Página 12*, 12/7/2007, en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/subnotas/1-28124-2007-07-12.html>.

⁸⁹ Baldrich fue, además, interventor de la provincia de Tucumán en 1943 y, al año siguiente, Ministro de Justicia e Instrucción Pública durante el gobierno de facto de Edelmiro Farrell. Profundamente católico, estaba influido por el hispanismo y el nacionalismo. Cf. Santos Lepera, Lucía, “La Iglesia católica y los orígenes del peronismo. Tucumán 1943-1946”, ponencia presentada en las *I Jornadas de Historia de la Iglesia en el NOA*, Salta, 2006. En línea en <http://www.historiapolitica.com/datos/biblioteca/santos.pdf>; Ramacciotti, Karina I. y Kohn Loncarica, Alfredo G., “Una aproximación a las conexiones ideológicas del primer Ministro de Salud de la Argentina (1929-1946)”, en *Horizontes*, Bragança Paulista, v. 21, p. 69-81, ene/ dic. 2003. En línea en [http://webp.usf.edu.br/edusf/publicacoes/RevistaHorizontes/Volume_06/uploadAddress/horizontes-10\[6300\].pdf](http://webp.usf.edu.br/edusf/publicacoes/RevistaHorizontes/Volume_06/uploadAddress/horizontes-10[6300].pdf)

⁹⁰ Su obra paradigmática es *Las patas en la fuente* (1965), inspirada en la jornada del 17 de octubre de 1945. Otros trabajos de su autoría son *Al Público* (1957), *La estatua de la libertad* (1967), *La canción de Buenos Aires* (1968) y *Diez escenas del paciente* (1970). Cf. “La poesía de Leónidas Lamborghini”, en *Nueva Plana*, N° 14, 23/1/1973, p. 26. En 1977 se exilió en México.

⁹¹ Esta experiencia había tenido su origen en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA hacia 1968 y se extendió hasta comienzos de 1970, teniendo repercusión en otras universidades del interior como la UNLP y la UPMdP. Nacieron como consecuencia inesperada del golpe de Estado de 1966, en el contexto de intervenciones a las universidades, cesantía y renuncia masiva de profesores. Como consecuencia de ello, arribaron a la UBA dos docentes vinculados con el mundo católico, Justino O’ Farrell y Gonzalo Cárdenas, quienes contribuyeron en la evolución del humanismo renovador hacia el nacionalismo de izquierda y tuvieron un rol importante en la gestación de un proyecto de universidad “nacional y popular”. A partir de esta experiencia, un conjunto de

En el mensaje de Bidegain a la Asamblea Legislativa se habían adelantado las medidas que iban a tener prioridad en este ministerio.⁹² A grandes rasgos, se pueden dividir en tres grupos: unas orientadas a las escuelas; otras vinculadas a la política cultural general; y, finalmente, otras ligadas a la política universitaria.

En lo que respecta a las medidas orientadas a las escuelas, se destaca la incorporación de la semana de América Latina del 8 al 11 de octubre en los establecimientos de enseñanza primaria y secundaria. Las autoridades del Ministerio de Educación de la provincia serían las encargadas de reglamentar la modalidad y los contenidos, haciendo hincapié en el concepto de unidad latinoamericana y sus aspectos históricos.⁹³ Entre los fundamentos de la propuesta se destacaba que los programas en vigencia respondían a una concepción liberal y alienante que tendió a desvincular al país de las naciones hermanas y que era necesario implementar una pedagogía de la liberación para superar la dependencia.⁹⁴

En este sentido, las culturas nacional y regional aparecían como aspectos a revalorizar y fortalecer en los distintos niveles educativos. En la enseñanza media provincial, técnica y en el bachillerato, se incorporó la asignatura “historia latinoamericana” al plan de estudios correspondiente al año lectivo 1974.⁹⁵ Asimismo, se prohibió el uso de denominaciones en idioma extranjero a escuelas privadas con excepción de los nombres propios que respondieran a figuras de la historia de relieve internacional, con el fin de revalorizar el idioma nacional.⁹⁶

La implementación de estos cambios, preveía la elaboración de manuales y textos nuevos y la realización de cursos de especialización docente sobre América Latina.⁹⁷ Esta

docentes se vinculó con los sectores juveniles que demandaban una formación profesional diferente de la que se había abierto luego de la Revolución Libertadora. Opuestas al cientificismo, sus líneas ideológicas generales estuvieron orientadas a recuperar el “pensamiento nacional”, a releer a los intelectuales extranjeros en óptica nacional y a establecer lazos entre la formación teórica y la práctica política. Cf. Recalde, Aritz. y Recalde, Iciar, *Universidad y liberación nacional. Un estudio de la Universidad de Buenos Aires durante las tres gestiones peronistas: 1946- 1952, 1952- 1955 y 1973- 1975*, Buenos Aires, Nuevos Tiempos, 2007, (en línea), puesto en línea el 5 de noviembre de 2008, pp. 140- 173. URL: <http://www.mediafire.com/?mnzjnz2zzqt>; Gil, Gastón Julián, “Universidad, modernización cultural y “liberación nacional”. El cientificismo y las ciencias sociales en la Argentina en la década de 1960, en *Redes*, vol. 16, N° 31, dic. 2010, pp. 215- 247. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90721346011>; y Ghilini Anabela, “El proyecto político e intelectual de las Cátedras Nacionales. Narrativas anticolonialistas y tercermundistas”, ponencia presentada en el Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012), Universidad Nacional de Jujuy, 2012.

⁹² El discurso de Bidegain en DSCS, 25 de mayo de 1973, pp. 13- 20

⁹³ Proyecto de ley fue presentado en la sesión del 12 y 13 de julio de 1973 por los diputados del FREJULI Estanislao de Dobrzynski, Carlos José Castro, Germán Jorge Calvo, Alberto Aramouni y Mario Roque Lucchesi, y votado por unanimidad por la Comisión de Instrucción y Educación Pública en la sesión del 3 de agosto del mismo año. Cf. DSCD, 12 y 13/7/73, p. 337 y 3/8/73, p. 489.

⁹⁴ *Ídem*.

⁹⁵ DSCD, Sesión del 19/10/1973, p. 1539.

⁹⁶ DSCD, Sesión del 18/10/73. p. 1312

⁹⁷ *Ibidem*.

medida no llegó a concretarse, pese a la permanencia de Baldrich tras las crisis ministeriales y la renuncia forzada de Bidegain.⁹⁸

En relación a la política cultural más general, durante la gestión de ambos secretarios de Cultura se fomentó la creación de centros culturales en los barrios con el fin de generar polos de atracción y recreación de niños y adolescentes a través de diversas prácticas artísticas como el teatro y la música.⁹⁹ También tuvo lugar la experiencia del tren cultural que recorría los municipios más “perdidos” de la provincia para exhibir teatro de títeres y proyectar películas y que, en articulación con el ministerio de Bienestar Social, también realizaba tareas de vacunación y control odontológico.¹⁰⁰

Finalmente, la política universitaria fue uno de los aspectos en los que la juventud de la izquierda peronista tuvo mayor participación en la provincia, en consonancia con lo que ocurría en el orden nacional.¹⁰¹ Al menos hasta agosto de 1974 lograron hacer prevalecer su proyecto de universidad en la mayoría de los establecimientos de educación superior que, entre fines de mayo y principios de junio de 1973, contaron con la designación de interventores afines. En la UPMdP Baldrich nombró al ya referido Julio Aurelio y en la Universidad Católica, el obispo Eduardo Pironio –eclesiástico consustanciado con la Teología de la Liberación, llegado a Mar del Plata en mayo de 1972 en reemplazo del fallecido Enrique Rau- designó al abogado Hugo Amílcar Grimberg.¹⁰² Por su parte, el ministro Jorge Taiana – que había sido rector de la UBA entre noviembre de 1953 y junio de 1955 y era percibido como un opositor a José López Rega, capaz de mantener el programa de renovación pedagógica con que había iniciado el gobierno de Cámpora- escogió a Víctor Benamo para ocupar el cargo en la UNS y a Rodolfo Agoglia para la UNLP.¹⁰³

El primero era abogado y tenía una larga trayectoria en el peronismo con el que simpatizaba desde que era estudiante secundario. Entre 1950 y 1956 estudió Derecho en la

⁹⁸ Entrevista a C. Negri, cit. Sobre la renuncia de Bidegain cf. Pozzoni, Mariana. “La Tendencia Revolucionaria del peronismo en la apertura política. Provincia de Buenos Aires, 1971- 1974”, en *Estudios Sociales*, año XIX, N° 36, Santa Fe, 2009, pp. 173- 202.

⁹⁹ Entrevista a A. Argumedo, cit.

¹⁰⁰ *Ídem*.

¹⁰¹ Tomamos como ejemplos ilustrativos la UP de MdP y las UNLP y Universidad Nacional del Sur (UNS), que si bien eran nacionales, estaban asentadas en territorio provincial.

¹⁰² *La Capital*, 9/12/2011, en www.lacapitalmdp.com.

Grimberg era oriundo de La Rioja, se desempeñaba como defensor de presos políticos, era asesor del gobernador Bidegain y estaba ligado a los sectores peronistas de izquierda. Cf. Pozzoni, Mariana, “La cultura política juvenil. Un estudio de caso: Mar del Plata, 1972- 1974.”, *3ras Jornadas sobre política en Buenos Aires en el siglo XX*. Programa Buenos Aires de Historia Política (UBA- UNICEN- UNLP- UNMdP- UNSAM- UNS), La Plata, 2008. En línea en www.historiapolitica.com; y Díaz, María Fernanda, “La CNU y el proceso de re-territorialización en la Universidad de Mar del Plata (1974-1976)”, *II Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, 2008. En línea en <http://www.mov-estudiantil.com.ar/terceras/20089.pdf>.

¹⁰³ Cf. Izaguirre, Inés, “Universidad y terrorismo de Estado. La UBA: La *Misión Ivanissevich*”, ponencia presentada en el IEM, Manzana de las Luces, Capital Federal, 2009. En línea en <http://webiigg.sociales.uba.ar/conflictosocial/publicaciones/la.uba-la.mision.ivanissevich.pdf>

UNLP y, de regreso en Bahía Blanca, se integró a la Resistencia Peronista como asesor legal de distintos sindicatos, a la vez que colaboraba con la difusión clandestina de los mensajes que Perón enviaba desde el exilio. Fue encarcelado en 1958 bajo la acción del Plan de Conmoción Interna del Estado (CONINTES) para luego retomar la actividad partidaria durante la presidencia de Arturo Illia. En 1972 fue detenido nuevamente cuando en el marco de un allanamiento fueron encontradas armas en su domicilio. Durante su detención en Chaco y su paso por el penal de Rawson, intensificó sus vínculos con dirigentes juveniles de la izquierda revolucionaria. Debido a su destacada trayectoria, la JP le solicitó a Taiana que fuera nombrado al frente de la UNS.¹⁰⁴

Agoglia se desempeñaba como docente en el Departamento de Filosofía de la UNLP y había tenido una adhesión temprana al peronismo. Como consecuencia de su gestión como rector interventor de dicha universidad debió exiliarse en Ecuador. Su partida tuvo lugar tras el asesinato de Rodolfo Achem y Carlos Miguel, estrechos colaboradores suyos en el rectorado, y de su hijo Leonardo.¹⁰⁵

En mayor o menor medida, la preocupación de estos rectores interventores estuvo orientada a ajustarse a los lineamientos del proyecto de universidad ya referido, elaborado por el EPT de la JP en el área de Educación.¹⁰⁶ En la práctica, esto se tradujo en diversos convenios suscriptos con las autoridades ministeriales provinciales, la incorporación de contenidos afines a la realidad nacional y latinoamericana, el acceso libre a la universidad y una estrecha vinculación de la misma con la comunidad.

Durante los primeros seis meses de gobierno, la gestión de Bidegain estableció convenios de reciprocidad de servicios en las investigaciones científicas y técnicas con la UBA, la Universidad Tecnológica Nacional (UTN) y la UNLP.¹⁰⁷ Además, en la UNS, la gestión de Benamo se interesó en la función de transferencia que la universidad debía tener con el medio, gracias a lo cual se impulsaron una serie de proyectos vinculados con los

¹⁰⁴ Cf. Orbe, Patricia, “De la radicalización política a la partidización de los claustros: el caso de la comunidad universitaria de Bahía Blanca a comienzos de la década de los setenta”, en *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, vol. 6, N° 24, Buenos Aires, julio- septiembre de 2008, p. 11. En línea en <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm>.

¹⁰⁵ Karczmarczyk, Pedro D., “Rodolfo Agoglia: La filosofía en su tiempo y su lugar”, *VII Jornadas de Investigación en Filosofía*, UNLP, 2008, en línea en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.475/ev.475.pdf.

En la UBA fue designado Rodolfo Puiggrós, intelectual que sintetizaba el encuentro entre marxismo y peronismo. Sobre la trayectoria de Puiggrós cf. Tortorella, Roberto L., “La paradoja del antiintelectualismo. Repensando la izquierda nacionalista argentina a partir de un análisis de caso”, *HIB. Revista de Historia Iberoamericana* [en línea] RHI, V5, disponible en: http://revistahistoria.universia.net/pdfs_revistas/articulo_189_1356637254014.pdf ISSN 1989-2616.

¹⁰⁶ “Documento sobre Política Universitaria”, *op. cit.* Conceptos similares aparecen en un informe del SIPBA respecto de las medidas a implementar por el rector interventor de la UNS, Víctor Benamo. “Informe relacionado con un plan de reconstrucción universitaria en UNS”, Bahía Blanca, 13/7/1973, en CD *Colección 7...*, *op. cit.* p. 59.

¹⁰⁷ “Solicitada: Provincia de Buenos Aires. Seis meses de Reconstrucción”, *La Capital*, 15/12/73, s/p.

intereses de los intendentes de la zona que llevaban sus inquietudes. Así, por ejemplo, se inició la explotación de un yacimiento de yeso descubierto en la localidad de Coronel Dorrego.¹⁰⁸

También se firmó un convenio entre la Secretaría de Difusión y Turismo dependiente de la Gobernación y la UPMdP, a través de los respectivos representantes Caletti y Aurelio. A través del mismo, la Universidad se comprometía a facilitar la investigación científica para la implementación de políticas conducentes a un adecuado desarrollo turístico provincial que contemplara a las clases populares.¹⁰⁹ En este marco la Facultad de Ciencias Turísticas y la JUP llevaron a cabo el “Plan de Miniturismo Infantil de acción social” que consistía en excursiones de niños provenientes de familias de escasos recursos. El programa incluía un día de recreación con visita a lugares de atracción turística, almuerzo, merienda, práctica de juegos, deportes y teatro de títeres.¹¹⁰ También contemplaba la visita de niños oriundos de barrios y villas de emergencia del Gran Buenos Aires a la colonia de Chapadmalal en una actividad que era promovida por el EPT de la JP de Mar del Plata del área de Cultura.¹¹¹

Los aires de cambio se visualizaron en la sanción de la nueva Ley Universitaria resistida por la JP en marzo de 1974, y se profundizaron tras la muerte de Perón, cuando Taiana fue sucedido por Oscar Ivanissevich en el Ministerio de Educación de la Nación.¹¹²

En suma, el análisis de los principales proyectos ministeriales que fueron impulsados o contaron con un fuerte compromiso de los jóvenes de la Tendencia Revolucionaria, permite observar un conjunto de prácticas de intervención sobre la realidad que le imprimieron un signo particular al gobierno de la provincia de Buenos Aires en los meses que transcurrieron durante el mandato de Bidegain.

Recapitulación

El recorrido anterior permite ver la diversidad de prácticas puestas en juego por los jóvenes que integraban la Tendencia Revolucionaria en la provincia de Buenos Aires en el marco del proyecto estratégico de *guerra total, nacional, popular y prolongada*. Ésta

¹⁰⁸ Entrevista a V. Benamo, cit.

¹⁰⁹ *Boletín N° 2. De la Universidad Provincial de Mar del Plata/ Intervención*, 27/8/1973, pp. 6, 7 y 9.

¹¹⁰ *Boletín N° 4. De la Universidad Provincial de Mar del Plata/ intervención*, 29/10/73, s/p.

¹¹¹ *La Capital*, 22/7/1973, p. 6. Además de los proyectos ya aludidos, se pueden citar a modo de ejemplo el dictado del “Curso de Introducción a la Realidad Nacional” en la UNLP, 18/3/74, Documento de la Comisión Provincial por la Memoria, Mesa “A” Juventud Peronista, folio 311; y la creación de “centros populares de desarrollo cultural” por parte de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNS, ubicados en los barrios con el fin de brindar cursos de alfabetización, tratar casos de deserción escolar y realizar exhibiciones de cine orientadas a la consolidación y promoción de la conciencia social en lo que significaba una clara intervención de la universidad en la comunidad. “Informe relacionado con un plan de acción de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNS”, Bahía Blanca, 2/8/1973, Documento de SIPBA, en CD *Colección 7...*, p. 107.

¹¹² Uno de los artículos de la ley que generó mayor rechazo fue el N° 5 que prohibía el proselitismo político partidario en el ámbito de la universidad. CF. *Ley 20.654, Ley orgánica de las universidades nacionales – Sustitución de la Ley 17.245*, promulgada el 25/3/1974 en línea en <http://www.coneau.gov.ar/archivos/547.pdf>

contemplaba tanto la vía armada como la vía electoral y el desarrollo político de las masas como caminos complementarios para el establecimiento del “socialismo nacional”.

Dichos jóvenes, alentados por Perón en su llamado hacia el “trasvasamiento generacional”, participaron de distintos equipos técnicos –Consejo Tecnológico Peronista, Comando Tecnológico Peronista, Equipos Político-Técnicos de la JP- mediante los cuales elaboraron proyectos de planificación e intervención sobre la realidad, en vistas a generar un cambio revolucionario en el marco que propiciaba un factible regreso del peronismo al poder.

Tras el triunfo electoral, lograron posicionarse en espacios de relevancia en los ministerios y secretarías del gobierno de Oscar Bidegain. Especialmente desde los ministerios de Asuntos Agrarios, Obras Púlicas, Bienestar Social y Educación y en articulación con las organizaciones de superficie que desarrollaron exponencialmente desde abril de 1973, pudieron dar sustento a muchas de sus iniciativas y responder a las necesidades básicas de la población a través de la pintada de escuelas, recuperación de clubes de barrio, construcción de guarderías en las villas de emergencia, participación en las Juntas Vecinales de Consumidores o en el “Operativo Dorrego”, entre otras.

La vertiginosidad de los acontecimientos, así como también el desplazamiento de la Tendencia Revolucionaria de la administración provincial en el contexto de la renuncia de Bidegain en enero de 1974 impidió que las políticas pudieran sostenerse en el tiempo. No obstante, el repaso de las acciones abordadas en esta ponencia permite dar cuenta de la amplitud del repertorio de prácticas políticas desplegadas por sus integrantes.